

**17 de JUNIO**

**Beato José Maria Cassant, presbítero**

José María Cassant nació el 6 de marzo de 1878 en Casseneuil, en el departamento de Lot-et-Garonne, diócesis de Agen, Francia. Recibió una sólida formación cristiana en su familia y en la escuela. Poco a poco fue creciendo en él el deseo de ser sacerdote, así como su atracción por el silencio y la oración. Con dieciséis años, entró en la abadía cisterciense de Santa María del Desierto, diócesis de Toulouse, el 5 de diciembre de 1894. Animado por el tema "Todo por Jesús, todo por María" y por la devoción a la Eucaristía, creciendo en una sincera caridad, hizo la profesión solemne el 24 de mayo de 1900. Después de graves dificultades, se ordenó presbítero el 12 de octubre de 1902. Consumido por la tuberculosis, ofrece sus sufrimientos por amor a Jesús y a la Iglesia y muere en el Señor, el 17 de Junio de 1903, a la edad de 25 años.

**Del común - para un religioso - monje**

**COLECTA**

Oh Dios, gloria de los humildes,  
que has inspirado al Beato José Maria  
un amor ardiente a la Eucaristía,  
y lo has conducido al desierto a través del Corazón de Jesús,  
concédenos, animados por su ejemplo e intercesión,  
que no antepongamos nada a Cristo,  
para que nos lleve a todos a la vida eterna.  
Por Él que...

## Oficio de las lecturas

### LECTURA DEL SEGUNDO NOCTURNO

De las cartas del Beato José Maria Cassant a sus padres

#### Todo por el Corazón de Jesús

Queridísimos padres:

He aquí que estamos en Navidad, aurora del Año Nuevo. No dejemos, sin embargo, pasar el año que termina sin examinarnos a nosotros mismos.

Consideremos ante todo que este año ha sido para toda la familia un año de privilegios: el 22 de febrero fue el diaconado, que abre la puerta hacia el sacerdocio, y el 12 de octubre hemos visto la realización de todos nuestros deseos. Seríamos muy desagradecidos si no quisiéramos reconocer en todo esto la protección especial del Corazón de Jesús!

Desde hace mucho tiempo estábamos esperando contra toda esperanza podernos encontrar en familia después de mi ordenación, para tener la alegría de estar en mi primera Misa y recibir en ella la comunión: el Buen Dios ha escuchado nuestros mas queridos deseos.

Debemos simplemente darle gracias y compenetrarnos cada vez más de la grandeza del sacerdocio. No debemos parangonar el sacrificio de la Misa con las cosas de la tierra.

Deseo, pues, a todos un Año Nuevo, bueno, feliz y santo desde todo punto de vista Nada de preocupaciones. Sabed que ya soy sacerdote y que no os olvido.

Tomemos la resolución de aprovechar el tiempo de nuestra vida semejante a un liquido que se derrama y al humo que disipa un mínimo soplo de aire, o al relámpago que cruza la nube y desaparece. Y sin embargo es preciso aprovecharlo bien.

Para lograr emplear bien todos nuestros instantes, es necesario hacer todo por amor, en unión con el Corazón de Jesús, desechando las preocupaciones inútiles. El mejor deseo que puedo tener es que permanezcamos unidos en el Corazón de Jesús.

Gracias por vuestra carta dictada por el corazón. Acabo de recibir las hermosas fotos y os las agradezco: serán un buen recuerdo de familia.

Por todo esto sea bendito el Corazón de Jesús. Os invito a honrarlo, esta expuesto en vuestra casa: unámonos en el Corazón de Jesús, para pedirle que nos proteja.

En cuanto a mi salud, siempre es poco más o menos lo mismo, estoy atendido muy bien; no asisto a ningún acto comunitario, y con el calor tengo a veces problemas de respiración. Tengo también un ligero resfriado que me obliga a toser. Todo sea por el Corazón de Jesús!

Termino augurando que estemos siempre unidos en el Corazón de Jesús, así en la tierra como en el cielo.

(De las cartas del Beato José Maria Cassant a sus padres – 23 diciembre 1902; 24 mayo 1903)

### REPONSORIUM

cfr Osée 2, 16; Si 45, 4

**R.** Cristo lo llevó al desierto \* y le habló al corazón.

**V.** Lo consagró por su fidelidad y su humildad  
y lo escogió entre todos los vivientes \* y le habló al corazón.